

## EN LA CUERDA FLOJA

### Realizador

**P**ensamos cada vez con menos palabras y con más imágenes, porque miramos mucho más que leemos. En parte, porque nos resulta menos trabajoso. Un buen libro exige mucha atención y de mayor calidad que la que demanda, por ejemplo, una buena serie de televisión. Algo sabido y muy comentado ya. El problema radica en las consecuencias de leer poco o nada, que es el caso de un porcentaje elevadísimo de los españoles, según la última encuesta del CIS. Si la imagen sustituye a la palabra, terminamos pensando sin conceptos. Es decir, terminamos no pensando. Nuestros prejuicios, por otra parte imprescindibles, se ahorran a partir de lo que hemos visto o hemos creído ver. Puede que nuestra idea de lo bueno o de lo malo, de lo bello o de lo justo sea una imagen que quizá hemos visto en una serie o en varias películas. O en la escuela, cada día más audiovisual, como alertaba hace años Giovanni Sartori.

Cuando la imagen sustituye el concepto, nuestra libertad de pensamiento y nuestras decisiones posteriores quedan en manos del realizador y del guionista. Por eso a veces no sabemos por qué pensamos una cosa o por qué decidimos hacer tal otra. Los prejuicios se tornan feroces e indestructibles, porque no hay modo de revisarlos, nos faltan herramientas intelectuales. Y en caso de que choquen con la realidad, peor para ella. Crece entonces la virulencia: el mundo se puebla de puestos excéntricos clonados en masa, copiados de imágenes en boga. Catalogamos sumariamente ideas y personas en progresivas carcasas, como la que tenía antes ayer Adelina Tortina, arruinamiento que a veces se convierte en tragedia. El leer de leer y dejarnos manipular es casi lo mismo. Sobre todo, nunca cambiamos de canal. [www.elpunto.com](http://www.elpunto.com)



Varias embarcaciones recrearon ayer la comitiva que acompañó al féretro del estadista inglés hace cincuenta años. EDDIE KEIGH/REUTERS

## El segundo en tierra de Churchill

Inglaterra celebra por todo lo alto el 50 aniversario del fallecimiento del gran estadista que abanderó la lucha contra el nazismo en Europa

J. Z. LONDRES / AFP

La barca que llevó los restos de Winston Churchill (1874-1965) por el Támesis recreó ayer de nuevo el cortejo fúnebre que cincuenta años atrás acompañó al funeral del primer ministro británico en la Segunda Guerra Mundial.

El atraque de Churchill seducido por su amor impudico a la bebida, los habanos y la buena vida, y su firme postura ante Adolf Hitler, en contraste con la incapacidad de su predecesor Neville Chamberlain.

El paseo de la barca *Havengore* constituyó el acto central de una serie de tributos en los que participaron los bisnietos del estadista muerto a los 90 años, el 24 de enero de 1965, y enterrado el día 30. El primer ministro David Cameron depositó una corona de flores en la es-

tatua de su antecesor en la Cámara de los Comunes y rindió homenaje a «un gran líder y un gran británico».

«Sabía que el Reino Unido no era simplemente un lugar en el mapa sino una fuerza en el mundo, con el destino de moldear acontecimientos y el deber de alzarse por la libertad», dijo Cameron ante la estatua de bronce, que reproduce a Churchill en su clásica pose encorvada. «Churchill confiaba en que la libertad y la democracia se impondrían al final a la barbarie y la tiranía, y así fue», sentenció el primer ministro.

### La estatua de la suerte

Durante décadas los diputados tuvieron por costumbre tocar el pie de la estatua del estadista para tener suerte en los deba-

tes. Cameron dijo que hay algo en lo que no sigue a Churchill: «Las botellas de champán Pol Roger en Downing Street y llevar al Gobierno a almorzar al Savoy Grill. Desgraciadamente para mi gabinete, ese ya no es el régimen».

El puente de la Torre de Londres se alzó y el HMS *Belfast*, el buque de guerra anclado permanentemente en las inmediaciones, disparó salvas de homenaje.

Randolph Churchill dijo que su bisabuelo hubiera estado «sorprendido pero encantado» con los tributos. Depositando una corona en otra estatua de su bisabuelo, la que está en Parliament Square, recordó: «Se dice que hubo una vez en que el país se detuvo y la gente en la calle se paró a presentar sus respetos por la muerte de un gran hom-

bre». La familia Churchill estuvo a bordo de la flotilla que recorría el río, como lo hizo hace 50 años con el féretro.

Por la tarde, la abadía de Westminster, en Londres, fue escenario de una ceremonia.

### Sombras del «León»

Churchill, el León, como se le apodaba, está enterrado en el pueblo de Bladon, cerca de Oxford, a unos 100 kilómetros de Londres. Su cuerpo fue trasladado en un tren tirado por una locomotora de la compañía Southern Railway que acabó siendo bautizada con su nombre.

Dentro de los actos programados, un museo de York exhibió ayer el tren completo que llevó a Churchill y a sus familiares y amigos hasta el lugar en el que yace.

**GRACIAS** a todos nuestros socios de Honor, Benefactores, Protecciones, Méritos, Colaboradores, Estudiantes. Con su generosa colaboración podemos apoyar el Museo a través de donaciones de libros, de arte, de aparatos, de otros posibles objetos de interés histórico, científico o artístico que ayuden a la actividad del Museo. Agradecemos a los socios de Honor, Benefactores, Protecciones, Méritos, Colaboradores, Estudiantes, su apoyo y colaboración en la difusión de la historia y del arte de la ciudad de Madrid, y en la realización de actividades de promoción y divulgación. El Museo Reina Sofía agradece el apoyo de todos sus socios de Honor, Benefactores, Protecciones, Méritos, Colaboradores, Estudiantes. [www.museoreinasofia.org](http://www.museoreinasofia.org)

## GRACIAS POR ASOCIARTE



Real Asociación Amigos Museo Reina Sofía

Tú también puedes colaborar y disfrutar de las ventajas de ser socio [www.museoreinasofia.org](http://www.museoreinasofia.org) / Senda Isabel, 52 - 28012 Madrid - Tel: 915 304 287 / [asociacion@museoreinasofia.org](mailto:asociacion@museoreinasofia.org)